

Revista Difusiones, ISSN 2314-1662, Num. 16, septiembre 2019, p44-52

La psicología educacional en las intersecciones de campos y prácticas educativas

Autora: Elena Patricia Montes
UCSE- DASS
Universidad Nacional de Jujuy-FHYCS
elenapatriciamontes@gmail.com

Licenciada en Psicología egresada de la UNT (1990) y especialista en Adolescencia egresada de la UNC (2010). Actualmente presentando proyecto de tesis de Maestría en Psicología Educacional (UNT). Docente universitaria en el campo de la psicología y la educación. Investigadora participando en proyectos de investigación vinculados a la infancia y la adolescencia escolarizada. Ejercicio en el ámbito privado en la atención de niños y adolescentes en espacio terapéuticos y orientación a padres.

El pensamiento que piensa a la educación es complejo: piensa a la vez al individuo, al Estado, y a la nación...a las edades, las generaciones, a la sociedad y a la singularidad; al mundo y a la vida, al Curriculum, a la didáctica, a las evaluaciones, al niño, al joven, al adulto y al anciano, a la homogeneidad y a la diversidad, a la cultura, a lo universal y a lo particular ... (Skliar)



Resumen

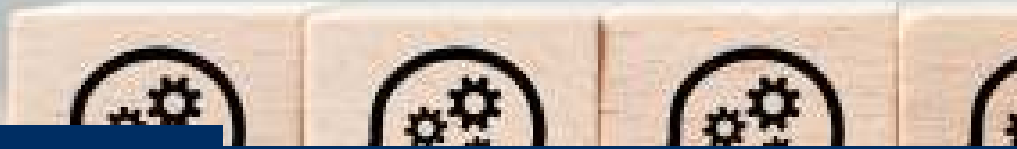
Nos encontramos como sociedad atravesando tiempos de profundas transformaciones en el campo social y en la educación en particular. Estos cambios ponen a prueba al conocimiento científico así como a la ética, al mismo tiempo irrumpen ciertos discursos que con una pretendida cientificidad ensayan explicaciones que simplifican la complejidad de la educación resultando en análisis insuficientes que no pueden abarcar los procesos que allí se involucran. Teniendo en cuenta estos desafíos históricos y actuales se realizó en junio de 2018 una propuesta desde la cátedra de Psicología Educacional de la Carrera de Psicología que se dicta en la Sede San Salvador de Universidad Católica de Santiago del Estero que posibilitó la concreción de una Mesa Panel que abrió el dialogo de profesionales que provenían de distintas disciplinas como las Ciencias de la Educación, la Psicopedagogía y la Psicología Educacional. Esta actividad se llevó a cabo con una amplia convocatoria de docentes y estudiantes de la sede. Este trabajo tiene como objetivo compartir con la comunidad académica recortes de los intercambios articulando con elementos teóricos que posibiliten la profundización de distintos ejes que se abrieron en el diálogo.

Palabras clave

Psicología Educacional; interdisciplinariedad; Educación

Abstract

We find ourselves as a society going through times of profound changes in the social field and in education in particular. These changes put scientific knowledge as well as ethics to the test, at the same time certain speeches break out that with an alleged scientificity rehearse explanations that simplify the complexity of education, resulting in insufficient analyzes that can not cover the processes involved there. Taking into account these historical and current challenges, a proposal was made in June 2018 from the chair of Educational Psychology of the Psychology Degree that is taught at the San Salvador Campus



of the Catholic University of Santiago del Estero, which made possible the creation of a Panel that opened the dialogue of professionals who came from different disciplines such as Educational Sciences, Educational Psychology and Educational Psychology. This activity was carried out with a wide call for teachers and students from the headquarters. The objective of this work is to share with the academic community cutbacks of the exchanges articulating with theoretical elements that allow the deepening of different axes that were opened in the dialogue.

El conocimiento científico y el contexto actual

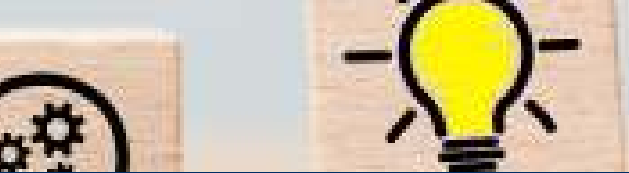
Trascurren tiempos de profundas transformaciones en el campo social y en la educación en particular. Estos cambios ponen a prueba al conocimiento científico, así como a posicionamientos éticos, al mismo tiempo que se advierte la irrupción de algunos discursos que con una pretendida científicidad intentan explicaciones que simplifican la complejidad de la educación resultando en análisis insuficientes que no pueden abarcar los procesos que allí se involucran.

Este artículo se propone reflexionar sobre la importancia de prestar atención a que ciertos objetos de conocimiento demandan ser abordados e intervenidos desde distintas disciplinas. La educación como objeto de estudio es uno de ellos y no está ajena a las condiciones que marcan el escenario actual: los problemas educativos requieren apartarnos de una rigidez disciplinaria y crear condiciones para un diálogo compartido que posibilite intercambios y conjunciones.

Los intercambios entre el discurso pedagógico y las investigaciones psicológicas, ocupadas en construir conocimiento sobre objetos o problemas determinados, han asumido caminos diversos, en ocasiones dignos y en otros discutibles.

Teniendo en cuenta estos desafíos históricos y actuales se realizó en junio de 2018 una propuesta desde la cátedra de Psicología Educativa de la Carrera de Psicología que se dicta en la Sede San Salvador de Universidad Católica de Santiago del Estero que posibilitó la concreción de una Mesa Panel que abrió el diálogo de profesionales que provenían de distintas disciplinas como las Ciencias de la Educación, la Psicopedagogía y la Psicología Educativa. Esta actividad se llevó a cabo con una amplia convocatoria de docentes y estudiantes de la sede.

El propósito que perseguía de la actividad académica fue la de establecer un diálogo crítico entre profesionales reconocidos en cada disciplina, invitándolos a un intercambio. Al mismo tiempo, se esperaba acercar a los estudiantes al conocimiento de distintas prácticas profesionales y de modos de resolución de problemas, desde una perspectiva colaborativa de todos los actores educativos, valorando la diferencia como una oportunidad de transformación y consolidación del conocimiento.



Las perspectivas de los distintos campos profesionales de la disciplina

El trabajo tiene como objetivo compartir con la comunidad académica elementos teóricos y de la práctica que posibiliten la reflexión y profundización de los distintos ejes que se abrieron en el diálogo entre profesionales convocados.

El eje: la complejidad de la educación y la relación entre el conocimiento psi y lo educativo.

Es relevante abordar la complejidad del objeto de conocimiento educativo que convoca a las distintas disciplinas en cuestión.

En esta perspectiva histórica y actual se propuso a los participantes de la Mesa Panel poner en discusión las relaciones entre el conocimiento psicológico y la educación. Ovide Menin (2011) señala que la psicología-en Argentina- produce aportes desde temprano en el campo de la educación y realiza una crítica a la hegemonía de algunos conocimientos en la pedagogía en determinados momentos, que luego indujeron oscilaciones extremas riesgosas. Este autor refiere que es un error, en el presente menguar en la formación del cientista de la educación las áreas psicológicas si se pretende realizar un trabajo integral serio. En esta línea de pensamiento, otros autores señalan “que esta disciplina entendida como un vasto y heterogéneo campo de conocimientos generados a partir de la investigación científica, resulta insustituible, desde nuestra visión si se prevé optimizar los procesos educativos en términos de equidad, calidad y bienestar anímico” (Maldonado, 2017, p.35).

En las últimas décadas del siglo XX, el psicólogo educacional Mario Ageno (1988), reconocido profesional en este campo en nuestro país, señalaba que para definir a la Psicología Educacional era importante primero precisar a la educación. Este autor la conceptualiza como práctica social, transformadora del sujeto de la educación. La Psicología Educacional representa un saber con una especificidad definida sobre algunas de las dimensiones de la educación.

Para definir a la disciplina Psicología Educacional tenemos que referenciarla entre el campo psi y el campo de la educación. Su definición resulta difícil porque varía de acuerdo donde se ponga en énfasis: en lo educativo o en lo psicológico. También dependerá del paradigma o pensamiento científico (Por ej.: cognitivista o constructivista), así como los aspectos considerados más relevantes: procesos de aprendizaje, los vínculos, aspectos del desarrollo de los sujetos. Es fundamental considerar la falta de unificación de campo psi: distintas explicaciones, distintos objetos de estudio que refiere al propio estatuto epistemológico del conocimiento científico en psicología. Algunos investigadores señalan que lo más adecuado es hablar de las psicologías. Esta discusión adquiere más relevancia cuando se estudia cómo se conforma no ya la disciplina general si no una disciplina particular como la Psicología Educacional.



Para comprender el surgimiento de la Psicología Educacional hay que considerar a la historia de la Psicología y también a la historia de la educación: conocer cómo se fue dando la articulación entre el discurso psicológico, el discurso pedagógico y las prácticas escolares. Entre ellos, históricamente se reconoce a la infancia como un tema del que hay que ocuparse, en el que contribuyeron distintos discursos científicos, entre ellos la psicología.

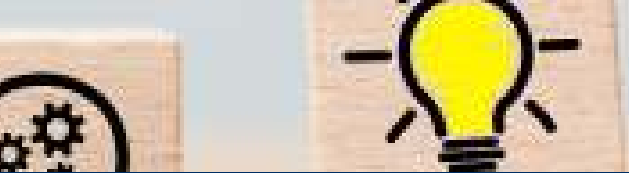
Se reflexiona entonces que el saber psicológico constituye un sustancial aporte para la construcción de un objeto de conocimiento educativo que es multidimensional, considerando que distintas disciplinas estudian el mismo objeto desde distintas perspectivas. La especialista Nora Elichiry (2011) afirma que “que se destaca la especificidad de lo “educativo” y esto debe buscarse alrededor de los procesos de enseñanza y aprendizaje en tanto síntesis de determinaciones psicológicas, sociales, institucionales e históricas. En este sentido, los procesos constitutivos de la realidad psico-educativa son ejes importantes que se consideran en el análisis”. ((p.14). Esta autora toma aportes de César Coll quien refiere que:

La educación es un fenómeno extraordinariamente complejo con múltiples vertientes, cuya comprensión exige también una aproximación múltiple: ideológica, sociológica, histórica, antropológica, económica, filosófica, didáctica y también psicológica. El hecho educativo debe ser examinado como un todo, mediante la aplicación simultánea y coordinada de los instrumentos teóricos y metodológicos que proporcionan cada una de las perspectivas mencionada. Este es el camino adecuado para avanzar en la elaboración de una teoría educativa de base científica que integre coherentemente las dimensiones explicativas, proyectivas y prácticas. Esa es al menos nuestra interpretación de la propuesta de una ciencia de la educación construida a través de la interdisciplinariedad. (Coll, 1999, p. 191-192)

Elichiry contribuye que el desarrollo adecuado de estos ejes requiere indicar que están atravesados por procesos de cambios históricos y culturales que se han producido a lo largo del tiempo en el contexto y hacia dentro del mismo sistema educativo. (Elichiry, 2011).

Coll (1999) señala que el contexto se puede comprender como un entramado de relaciones en el que se puede visualizar el interjuego de poderes en distintos entornos de la institución educativa, específicamente en lo que hace a la práctica del psicólogo en el equipo de la orientación, y a su vez esté en el seno de la institución y del sistema educativo.

En este abordaje cabe señalar que en las coordenadas actuales surgen voces enfáticas que señalan la importancia de educar las emociones como pilar de la educación, impulsando un modelo de enseñanza compatible con el cerebro. Es importante diferenciar estos discursos de otros estudios científicos avalados científicamente, como la neurobiología o la psicología cognitivista, que se ocupan de las bases biológicas del cerebro y que en el contexto actual se ven interpeladas a la interdisciplinariedad para sumar explicaciones y no caer en un riesgo



epistemológico reductivo. Estos temas surgieron en la discusión en el que participaron los panelistas y asistentes que intercambiaron puntos de vista e inquietudes referidos a problemas que convocan a debatir hoy. Otro aspecto se refirió a los efectos que preocupan en el campo educativo de la tendencia creciente a la medicalización y patologización de la infancia, encubriendo también intereses económicos y discursos hegemónicos que simplifican la conducta humana interpretando sus procesos solo causados en lo biológico.

Conceptualizaciones que se tensionan

Cuando se trata de la educación y de los efectos de transformación en los sujetos se la entiende como procesos amplios de humanización, de hacer al humano parte de la cultura que lo van transformando, en un sentido más vasto que la instrucción. En esta perspectiva Violeta Núñez (2018) señala que la especificidad del acto educativo es que algo de la cultura pueda ser significativo para alguien. Y esta significancia tiene relación con la posibilidad de que el saber sea una experiencia para los sujetos. Un saber, dice Skliar (2017) que atraviesa a los sujetos, “un saber que sabe a algo” (p. 47).

El espacio promovió el intercambio y permitió poner en tensión lo multidimensional de la educación, pensando en los efectos que esta práctica social lleva a cabo sobre los sujetos de la educación. Esta reflexión se apoya sobre los conocimientos teóricos que las distintas disciplinas implicadas en el estudio de lo educativo han ido construyendo a lo largo del tiempo, desde sus propias teorías para luego construir conocimientos específicos.

Scavino (2004) expone que las problemáticas específicas del ámbito escolar excedían a la psicología y a la pedagogía, de allí la psicopedagogía con un objeto de estudio definido: “el sujeto aprendiente”, fue necesario construir el marco teórico a partir de los conocimientos de las ciencias ya existentes y de la convergencia de diferentes corrientes teóricas tales como el psicoanálisis, la psicología social, la epistemología genética, etc. que permitieron en el recorrido de esta nueva disciplina dar cuenta de fenómenos relacionados con el aprendizaje, su entorno, sus condicionantes.

Tobar García, citado por Scavino (2004) plantea claramente a mediados del siglo XX la diferencia entre la psicopedagogía como aquella área del conocimiento que articula la psicología con la pedagogía y se orienta a la detección de las diferencias individuales respecto al rendimiento escolar. En los tiempos actuales se podría decir que el entrecruzamiento entre ambos saberes se ha enriquecido en lo teórico como en la práctica, donde profesionales de ambas disciplinas se encuentran con otros para tratar de desentrañar las complejidades del sujeto en situación de enseñanza-aprendizaje.

Otro eje: vinculado a la inserción del psicólogo en el campo educativo permite reflexionar sobre la práctica profesional y los modos de intervención junto a otros actores sociales, acerca de los fundamentos epistémicos/metodológicos que la sustentan y los



atravesamientos políticos, sociales e institucionales que la configuran. Se sitúa la intervención psicológica en contexto escolar desde una concepción de trabajo cooperativo y de colaboración mutua, en la que el psicólogo como agente institucional participa e incide con la acción en la toma de decisiones, en el desarrollo de la comunidad educativa.

En su desarrollo las intervenciones del psicólogo se diversificaron promoviendo un giro desde lo individual, a lo grupal y socio comunitario. Así en sus orígenes las intervenciones se caracterizaron por el estudio de las diferencias individuales y la administración de pruebas para el diagnóstico de los niños con problemas escolares.

El problema del fracaso escolar

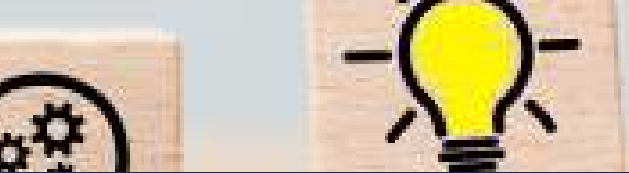
El fracaso escolar entendido como el abandono escolar, repitencias, el desgranamiento establece en un desafío en el abordaje de la psicología y de otras disciplinas.

La sospecha acerca de las causas que involucraban el fracaso se volcó sobre los sujetos y fue interpretado durante mucho tiempo desde un modelo patológico individual (Terigi, 2009:28).

De estos abordajes surgen algunos efectos no meritorios entre Psicología y Educación como: ponderación de la diferencia como deficiencia, no discriminación de los componentes descriptivos, explicativos y prescriptivos normativos, el acrecentamiento de la segregación, la construcción de hipótesis sobre déficit y la naturalización de los procesos de la constitución subjetiva. Dichas perspectivas no logran capturar la complejidad de la situación educativa y advertir que el desarrollo humano no es definitivo sino imprevisible; las que se encuentran sesgadas y fueron superadas con los aportes de la teoría sociohistórica que posibilitaron cambios en las unidades de análisis de la situación educativa.

Perspectivas actuales para la construcción del campo

En esta misma línea, la psicóloga educacional que participo de la Mesa panel expuso que las exigencias actuales del psicólogo de la educación demandan un enfoque socio constructivista de una acción educativa que implica una visión sistémica e interactiva de la misma. Refiriendo a los aportes de Marchesi y Elena Martin Ortega (2014) describen que cualquier fenómeno educativo es siempre resultado de la concurrencia de múltiples factores y toda intervención mejoradora debe apuntar a producir cambios estructurales en los sistemas de relación, generando estructuras virtuosas y no viciosas. El fracaso escolar no debe enfocarse como un problema individual y se requiere un cambio en el enfoque y en su abordaje: hacia una mirada constructivista que posibilite rescatar la especificidad de la



interacción que el sujeto establece con los objetos del conocimiento, comprendiendo la interacción como una unidad de análisis, centralmente dialéctica (opuesto al escisionismo). Sujeto y objeto se construyen mutuamente.

Y, por otro lado, una mirada situacional: la esencia está en la necesidad de atrapar la especificidad de los modos de desarrollo subjetivo en interacción con los escenarios culturales, particularmente los educativos.

Esta es la hipótesis central de Ricardo Baquero (2006) quien propone un cambio en la unidad de análisis: del individuo al sujeto en situación, entendiendo que es esencial la descripción de formas participación en experiencias o actividades culturales/de aprendizaje que producen desarrollo.

Por lo tanto, el psicólogo educacional, favorece las condiciones del aprendizaje, abriendo espacios que potencian las capacidades de aprender de todos los alumnos, promoviendo una convivencia democrática, donde se aborda interdisciplinariamente con los profesionales del equipo y se articula con otras disciplinas. Estas múltiples acciones muestran el particular entramado que constituye el objeto de trabajo de los equipos, la complejidad de las relaciones puestas en juego a la hora de sostener las trayectorias y actos educativos.

El desafío de la complejidad consiste en el reconocimiento de las tramas o redes de relaciones y la imposibilidad de agotarlas en el conocimiento de sus partes. La tarea es acompañar la trayectoria escolar creando dispositivos para cada situación problemática planteada. Problema no como obstáculo sino como situación a comprender, en la multiplicidad que se diversifica, que se constituye por diversos aspectos, dimensiones, relaciones visibles e invisibles. El psicólogo educacional Maldonado refiere que las demandas que son expresadas en términos de problemas o dificultades por quien las enuncia, pueden ser transformadas en objetos de intervención por quien las recepta, “requiere ser problematizado por el especialista de otra forma atento a los algoritmos de su disciplina” (2007; p. 3).

A modo de cierre y lo que no se puede agotar en la discusión...

Atentos a pensar los campos disciplinares que se abordaron como espacios de co-construcción de conocimientos en permanente transformación, en la que se involucran en y con la realidad educativa que se encuentra en permanente tensión, emergen dos planteos que fueron desarrollados durante el cierre de la actividad.

El primero refiere a como prosperar en enfoques que adecúen un análisis que no desarticule, que posibiliten concebir conjunciones del todo y de sus componentes, que viabilice al mismo tiempo que cada disciplina se acerque con los mejor de sí en esa



comprensión, sin perder la especificidad de su saber. Es importante señalar que estos aportes son válidos atendiendo a la complejidad de la realidad educativa cuando se organizan en conocimientos que suman a un dialogo colaborativo, debatiendo con otras disciplinas, cuando se interroga esta realidad sin pretender la verdad dominante desde una perspectiva dinámica que habilita múltiples voces.

El otro planteo se vincula a repensar problemas históricos del campo educativo con abordajes actuales, más minuciosos epistemológicamente y el desafío de abordar problemáticas inéditas, que atraviesan a los sujetos de esta época: los vínculos pedagógicos y sus transformaciones, las nuevas subjetividades, la tecnología y la información, en síntesis, los malestares de época que traspasan lo educativo. Estos tópicos permiten abrir nuevas perspectivas para el análisis y la apertura de actividades futuras desde la cátedra de Psicología Educativa.

Bibliografía

- Agno, M. (1998). Apuntes para una Psicología de la Educación. Cuadernos de Psicología y Psicoanálisis, 3. Rosario: Publicaciones Universidad Nacional de Rosario. (El rol del psicólogo en el campo de la educación).
- Baquero, R. (2006). Del individuo auxiliado al sujeto en situación. Algunos problemas en los usos de los enfoques socioculturales en educación. Revista Espacios en Blanco. Serie Indagaciones N.º 16 NEES/UNCPBA
- Coll, C. (1999). Conocimiento psicológico y practica educativa. Introducción a la relación entre psicología y educación. España: Barcanova temas universitarios.
- Elichiry, N. (comp.). (2011). La Psicología Educativa como instrumento de análisis y de intervención. Buenos Aires: Noveduc.
- (2004). Aprendizajes escolares. Desarrollos en psicología Educativa. Buenos Aires: Ed. Manantial.
- Maldonado, H. (2017). La Psicoeducación. Neo ideas para abordar problemáticas psicoeducativas. Córdoba: Ed. Brujas.
- Marchesi, A. y Martin Ortega, E. (2014). Calidad de la enseñanza en tiempos de cambio. España: Psicología y educación alianza Editorial.
- Núñez, V. (2018). Agentes de la educación. Vaciar para inventar, en Revista L'Interrogant, N° 18. Barcelona.
- Skliar, C. (2017). Pedagogía de las diferencias. Buenos Aires: Noveduc.
- Terigi, F. (2009). El fracaso escolar en Revista Iberoamericana de Educación N ° 50, pp. 23-39.